

República de Colombia Dep. de Antioquia

EL SANTUARIO

Organo del Liceo de León XIII
Serie I Septiembre 3 de 1916 { Número

⊕ La Caridad ⊕
Caritas Christi urget nos
La caridad de Cristo nos

urget.

El Apóstol S. Pablo en una de sus admirables epístolas, encarece la práctica de esa hermosa virtud encarnada del Corazón Divino y que forma las delicias del que la posee en su plenitud.

Según el sentir del agua de la vida de la persona, la Caridad artesa el grandioso edificio de la Religión católica y en ella está comprendida toda la ley del Sinai. Amaréis al Señor con todo su corazón, con toda su alma, más en el amor Divino se incluye el

amor al prójimo, porque quien ama Dios, ama lo que a El pertenece.

Imitador de Cristo Señor nuestro es el hombre que se sacrifica por el bien de sus semejantes. Que dulzura experimenta el corazón Caritativo cuando puede socorrer la miseria del infeliz que gime bajo el peso del infortunio.

Oh! vosotros ¿quienes la fortuna sonríe ¿queréis gozar placeres verdaderos? No los busquéis en el lujo y la frivolidad porque los que estos ofrecen pasan como el rebam-pago en fimpesiosa ^{no de} busca la dando pan y abrigo al indigente que esté y que se escuradero y proporciona al corazón un remedo de la felicidad futura, - o más bien

el principio de ella, pues es de vagos y vagas que pueden no dice un ilustre conferencista, la Caridad es una virtud que dilata sus efectos más allá de la tumba; no acaba con la muerte, tan excelente así es: ¿cómo no cuántos allá en la morada eterna de la gloria el alma inflamada con el contacto del amor Divino se derrite como el oro en el crisol?

Hay épocas en que las almas caritativas encuentran el campo más propicio, esta es una de ellas, hoy hay muchos hogares visitados por la miseria y que claman en silencio sus dolores. No hablo de esos perdidos que andan de puerta en puerta y pasan su vida mejor que muchos otros que con el sudor de su frente ganan el pan; hablo de los pobres vergonzantes que ni pocos comunican sus desventuras: para estos imploramos protección. ¡Cuántos hogares hay hoy sin pan y abrigo! Trabajemos por ayudarles. Al mismo tiempo esto también es caridad, debemos trabajar por acabar con ese maremagnum

de vagos y vagas que pueden no dice un ilustre conferencista, la Caridad es una virtud que dilata sus efectos más allá de la tumba; no acaba con la muerte, tan excelente así es: ¿cómo no cuántos allá en la morada eterna de la gloria el alma inflamada con el contacto del amor Divino se derrite como el oro en el crisol?

Ignacio Giraldo S.
La educación de la mujer

La grandeza de las naciones depende en gran manera del cuidado que se tenga en la educación del bello sexo.

La mujer ejerce grande influencia en los destinos de la humanidad; en esto están de acuerdo los sociólogos y moralistas.

Consideremos la mujer en su destino más natural; como madre, como reina de un hogar, es pues en este sentido la primera maestra de sus hijos, la que ha de gravar en esos tiempos crecibles las primeras enseñanzas que se conservarán según el sentir de Monsiñor Docteur pantouf, como el vaso con sava el olor del primer perfume que en él se deposita.

El hombre es un compuesto de cuerpo y alma, un ente misterioso cuya formación,

cuya creación es un secreto
de Dios: de su educación de-
pende su felicidad temporal
y eterna y la base de aquella
la pone la madre el lugar: pa-
ra que el compuesto llegue al
fin necesita la llegada de
sus componentes.

Luego es necesario al niño
la educación material y
moral; que se atiende a ese
cuerpecito hoy pequeño y de-
bil pero que mañana será
grande y fuerte: que se a-
tienda a esa alma medio
destruida y como embrio
nada, pero que en un fu-
turo no lejano adquirirá
la brillantez y lozanía pa-
ra lucir con luz propia y
eficaz guía hasta des-
lumbrar al mundo con sus
rayos y adquirir excepcional
grandeza como dice un
eminentísimo hijo del Serafín
de Asís.

Para la formación de un
cuerpo robusto y sano ne-
cesita la madre conocer
las reglas higienicas, obser-
varlos y hacerlos observar y
así formará para la fa-
milia y para la Patria
miembros fuertes atletas
consumados como los for-

maron las madres de la
antigua Esparta.

Para el cuerpo sano el al-
ma sana y esto se consi-
dera formando en la prác-
tica de las virtudes reli-
giosas y morales y se con-
sigue con el ejemplo y el
precepto y la vigilancia.

Luego para que una madre
pueda educar necesita
ser educada por la pen-
silla razón de que nadie
puede dar lo que no tiene.

Por esta razón debemos
esforzarnos en educar las fu-
turas madres y trabajar in-
cansables porque sus pre-
ceptoras, sus institutrices sean
siempre el fiel modelo de
piedad y demás virtudes
de costumbres y sociales.

Ignacio G. R.

Alumbrado Electrico

La luz electrica en todas
sus formas, es resulta-
do del intenso calor que se
produce haciendo a la
corriente electrica pasar
por un cuerpo de resisten-
cia. Las lamparas in-
candescentes ordinarias
se componen

Se un filamento de tungsteno o de tantalio, mate. El escultor Cellini es-
siales que oponen una tá para terminar el mo-
gran resistencia al momento que en breve
paso de la electricidad. de Don Bosco se colo-
El trabajo que se eje- cará en la plaza de
enta para venerar a Maria Auxiliadora de
resistencia, caliente Ferris.

el filamento hasta Radiotelegrafia
el punto de que la tem- El 29 de Septiembre
peratura del metal último, en la ayude
se eleva al grado de de ciertos aparatos
incandesencia blanca. mecánicos se trans-
Cuanto mayor sea la mitio la voz humana-
Temperatura que el me- na por el aire a una
tal resiste sin fun- distancia de 4.800 mi-
vise ni volatilizane Mas con tanta clar-
tanto mayor sea el óas que en Pearl Harbor,
reservimiento de la lám- Hawaii, se pudo oír cla-
para.

Prensa calumniadora. blaba en New York. no
El Peuple diario bl. obstante que entre los
ga qui convenado a los puntos no hay co,
pagar 6.000 francos comunicacion por alam-
y a publicar seis bre ni por cualquier
de eso la sentencia otro aparato mecánico.

Convenatoria por ha- Sin duda como comple-
ber calumniada un miento a este privilegio de
Hermanos Marista. la ciencia vos ofir-
Cuando en Co- ciales se ve cos han-
lambia veremos cas. he cho ultimamen-
tigada la prensa im- te un desequilibrio-
pia y calumnia- to en el mis-
vora!
como ramo que será
complemento de aquel.